



Abiotrofia cerebelar del Staffordshire terrier.

Xavier Raurell, Carme Centellas.
Área Neurología Hospital Veterinari Molins.

Angels Zamora. Medical Resonancia Magnética.

Se nos remite una hembra de Staffordshire terrier de 6 años. El principal síntoma que se desprendía de la anamnesis eran episodios de claudicación sobre todo durante el juego y al correr. Dichos síntomas empezaron 1 año antes y se habían mantenido en cuanto a intensidad.

En el examen físico no se apreció alteración sistémica. Se observó otitis bilateral. En el examen neurológico el animal evidenciaba una postura de base ancha (foto 1) y se mostraba reacia al bajar escaleras. El resto de la exploración fue normal.

En base a estos signos se hizo una localización de cerebelo sin descartar alteración vestibular periférica aunque el animal no presentaba inclinación de la cabeza.

Se propuso al propietario un protocolo diagnóstico que incluía analítica completa, inspección de conductos auditivos y tímpanos y radiología de bullas timpánicas. A parte de la otitis externa no se apreció ninguna anomalía en estas pruebas.

Finalmente se practicó un estudio mediante resonancia magnética en el que se apreció un engrosamiento de los espacios subaracnoideos a nivel cerebelar compatible con atrofia (foto 2).

En este caso se hizo un diagnóstico presuntivo de degeneración cerebelar teniendo en cuenta la historia clínica insidiosa, raza, edad, localización y resonancia magnética. En la actualidad este animal puede llevar una vida aceptable como animal de compañía tras 2 años del diagnóstico.

Las abiotrofias son enfermedades que se caracterizan por una muerte prematura de neuronas del córtex cerebelar debido a alteraciones metabólicas en dichas células. Están descritas en razas concretas como el Kerry Blue terrier, Gordon Setter, Collie, Airedale terrier, Bollero de Berna y más recientemente en el Staffordshire terrier y Pittbull. En la bibliografía también encontramos descritos casos puntuales en Labrador, Cocker, Scottish terrier y Pastor Inglés. En medicina humana existe la ataxia espinocerebelar que cursa de una forma muy similar.

Son enfermedades crónicas y lentamente progresivas con lo cual los síntomas empezarán de una forma muy sutil; los propietarios de estos animales comentan durante la anamnesis que cada vez tropiezan más a menudo. También presentan un ligero balanceo del tronco más visible durante la estación. Los animales afectados muestran hiperextensión de las extremidades y exacerbación de los signos cerebelares cuando se les levanta la cabeza o cuando bajan escaleras⁵. Cuando la enfermedad avanza en el tiempo los signos cerebelares se hacen más evidentes y entonces muestran ataxia, hipermetría y nistagmo.

La edad de inicio en el Staffordshire terrier es muy variable



Foto 1.- Postura de base ancha más visible en las extremidades posteriores que, sin déficit propioceptivos ni inclinación de la cabeza, sugiere afección cerebelar.



Foto 2.- Resonancia magnética. Corte sagital a nivel paramedial en T2 en el que se aprecia un aumento de los surcos cerebelares en comparación a los cerebrales.



(18 meses-9 años) pero la gran mayoría empiezan entre los 4-6 años.

El diagnóstico antemortem se hace en base a la historia clínica, raza, edad, signos neurológicos y resonancia magnética, en la que comparamos el tamaño de los espacios aracnoideos o de los surcos de la corteza cerebral en relación a la corteza cerebelar. Así podemos evidenciar presencia de atrofia cerebelar difusa. A nivel del LCR (líquido céfalo-raquídeo) y potenciales evocados del tronco encefálico no se aprecian alteraciones significativas.

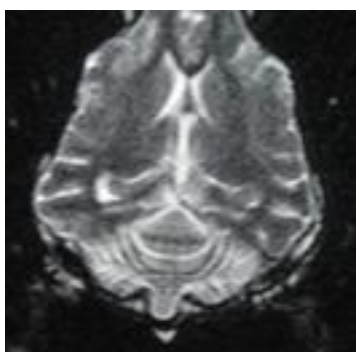


Foto 3.- Resonancia magnética. Corte dorsal en T2 a nivel de los hemisferios cerebelares en el que se observa un aumento de los espacios subaracnoideos cerebelares.

La confirmación del diagnóstico se hace mediante anatomía patológica en la que observamos una disminución del tamaño y peso del cerebelo en relación al encéfalo.

A nivel microscópico se observa una disminución del número de células de Purkinje y en ocasiones de las células de la capa granular. También podemos ver degeneración de los núcleos del tronco.

Aunque no existe tratamiento para este tipo de patología, los perros afectados pueden mantener una buena calidad de vida como animales de compañía. La supervivencia en un estudio multicéntrico a partir de 63 casos en Staffordshire oscila entre 2-4 años.

Cuando estamos frente a un perro con signos cerebelares discretos que se inician de forma crónica, progresiva y simétrica, debemos establecer una relación directa entre los signos neurológicos, raza y edad.

Hoy en día la resonancia magnética nos permite el diagnóstico de enfermedades degenerativas del sistema nervioso que anteriormente sólo se diagnosticaban por anatomía patológica aunque ésta es necesaria para la confirmación de abiotrofia cerebelar cortical.

Bibliografía recomendada

1.- Oliver J.E, Lorenz M.D, Kornegay J.N. Ataxia of the Head and the Limbs. Handbook of Veterinary Neurology, 3rd Edition, pg. 229-231. W.B Saunders Company, 1.997.

2.- De Lahunta A. Cerebellum. Veterinary Neuroanatomy and Clinical Neurology, 2nd Edition, pg 267-271. Saunders 1.983.

3.- Van der Merwe LI, Lane E. Diagnosis of Cerebellar Cortical Degeneration in a Scottish terrier Using Magnetic Mesonance Imaging. J Small Anim Pract, 2.001, Aug; 12(8): 109-12.

4.- Steinberg HS, Van Winkle T, Bell JS, de Lahunta A. Cerebellar Degeneration in Old English Sheepdogs. J Am Vet Med Assoc, 2.000 Oct 15:217(8):1162-5.

5.- Olby N, Blot S, et al. Cerebellar Cortical Degeneration in Adult American Staffordshire Terriers. J Vet Intern Med 2.004; 18:201-208.

6.- Speciale J, de Lahunta A. Cerebellar Degeneration in a Mature Staffordshire Terrier. J Am Anim Hosp Assoc 2.003 Sep-Oct; 39(5):459-62.



7.- Summers B.A, Cummings J.F, de Lahunta A. Neuronal abiotrophy. Veterinary Neuropathology, pg 300-307. Mosby 1.995.

8.- García J.D, Bernal L.J et al. Late Onset Cerebellar Cortical Degeneration in Two Adult Pitt-bull terriers. ESVN Anual Congress, Munich 2.005.

